

Biblio3W

REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.

ISSN: 1138-9796.

Depósito Legal: B. 21.742-98

Vol. XXI, núm. 1.166

25 de julio de 2016



Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores

Cristóbal Mendoza

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
cmp@xanum.uam.mx

Barbara Staniscia

Università di Roma "La Sapienza"
barbara.staniscia@uniroma1.it

Anna Ortiz Guitart

Universitat Autònoma de Barcelona
anna.ortiz@uab.cat

Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores (Resumen)

Este artículo analiza, desde una perspectiva teórica, los nuevos patrones de migración y movilidad calificadas, tanto de naturaleza temporal como permanente, laborales y no laborales, en un mundo globalizado y tecnológicamente avanzado. El artículo define una tipología de migrantes calificados: trabajadores de las transnacionales, estudiantes y académicos y empresarios étnicos. Aborda también el papel que juegan las instituciones, los estados-nación y las organizaciones supranacionales, que favorecen o entorpecen la migración y la movilidad de estos actores. El artículo sugiere que las nuevas formas de movilidad calificada están relacionadas no sólo con factores materiales, como son las oportunidades formativas o la carrera profesional y académica, sino también al deseo de experimentar, de sentirse libre, de conocerse mejor o de ser reconocido.

Palabras clave: migración internacional, migración calificada, movilidad.

Migration and mobility of skilled professionals: new theoretical approaches, territories and actors (Abstract)

This paper examines theoretically new patterns of skilled migration and mobility, temporary and permanent, labour and non-labour in a globalized and technologically advanced world. The article defines a typology of skilled migrants: TNC workers, students and academics, and ethnic

Recibido: 8 de diciembre de 2015

Devuelto para revisión: 10 de enero de 2016

Aceptado: 4 de febrero de 2016

entrepreneurs. It also addresses the role of institutions, nation states and supranational organizations that help or hinder the migration and mobility of these actors. The article suggests that new forms of skilled mobility relate not only to material factors, such as training opportunities or professional and academic career, but also experimentation, sense of freedom, knowledge and self-knowledge.

Key words: international migration, skilled migration, mobility.

La fuga o éxodo de cerebros¹ fue el enfoque dominante en los estudios de migración calificada en los setenta y ochenta del siglo XX². Estas investigaciones se centraban en los posibles procesos de descalificación laboral de colectivos con niveles de estudios elevados que se emplearían en ocupaciones sin calificar en los países de destino³. Actualmente, el tema sigue despertando interés y prueba de ello son las publicaciones recientes sobre la fuga de cerebros, aunque en un contexto más amplio de migración calificada en un mundo cada vez más globalizado⁴. En todo caso, estas investigaciones se han realizado fundamentalmente desde la perspectiva de los países desarrollados, que han sido tradicionalmente los mayores receptores de mano de obra calificada⁵. En los últimos años, sin embargo, algunos estudios plantean reemplazar el concepto de fuga de cerebros por el de circulación o intercambio de cerebros (*brain gain*), que refleja un mayor grado de movilidad entre países y la mejora del capital humano que puede significar este tipo de migración tanto en los países de origen como de destino. Aquí el énfasis no sería tanto en la descalificación laboral, sino en las oportunidades laborales que se producen en el mundo actual y los desplazamientos no serían unidireccionales ni permanentes, sino multidireccionales y temporales⁶.

El segundo gran enfoque “clásico” de la migración calificada es el desplazamiento dentro de las empresas transnacionales. Desde finales de los años ochenta del siglo XX, Allan Findlay y William Gould⁷ ya apuntaban la relevancia de los desplazamientos dentro de estas empresas y el papel de las agencias internacionales de reclutamiento de personal a la hora de entender la migración calificada. Tales flujos son poco relevantes en términos absolutos, están compuestos mayormente por trabajadores especializados (técnicos y gerentes) que no crean, en principio, problemas de tipo social, son temporales y, al ser gestionados en el seno de las empresas transnacionales, no están sujetos a las políticas migratorias de los estados nación⁸. De la misma manera que en la fuga de cerebros, los desplazamientos de personal directivo y técnico se producían mayoritariamente, en un primer momento, desde las sedes centrales, ubicadas en los países desarrollados, hacia las plantas de producción o sedes subsidiarias de las empresas transnacionales localizadas en los países considerados con menos cuotas de bienestar⁹. El papel de este personal especializado era básicamente de supervisión de las operaciones resultantes de la inversión de capital extranjero en estos países con costos de producción más reducidos. Estos desplazamientos dentro de las grandes corporaciones

¹ Este artículo forma parte de una investigación sobre migración calificada en México y cuenta con el apoyo financiero del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del gobierno federal mexicano. El proyecto se enmarca en la convocatoria PDCPN2013-01, de atención a problemáticas de interés nacional (proyecto núm. 212208).

² Bhagwati y Hamada, 1974.

³ Markova y Black, 2007.

⁴ Smith y Favell, 2006; Solimano, 2008; Bhagwati y Hanson, 2009; Chiswick, 2011.

⁵ Lowell *et al.*, 2004.

⁶ Docquier y Rapoport, 2011; Galán y Agasisti, 2014.

⁷ Findlay y Gould, 1989.

⁸ Peixoto, 2001.

⁹ Beaverstock, 1994; Lowell *et al.*, 2004.

transnacionales tenían una lógica dentro la carrera profesional ascendente de estos trabajadores calificados (“career path migration”)¹⁰.

En general, se ha interpretado la movilidad de los empleados dentro de las corporaciones transnacionales en clave económica, dentro de una lógica de reestructuración global de los procesos productivos y de la división internacional del trabajo. Desde este enfoque, esta movilidad puede ser explicada desde la perspectiva de la demanda de trabajo, más que de la oferta, de las exigencias de la producción y, en consecuencia, de las empresas transnacionales¹¹. Estas empresas, de hecho, gestionan y organizan la producción a escala global, considerando todas las empresas de la corporación como una red productiva, donde cada nodo de la red se dedica a una cierta función. Dado que los nodos son inmóviles y están especializados en ciertas funciones, parece razonable que los empleados sean los que se desplacen entre nodos a partir de la articulación de las redes productivas en el seno de la corporación. De esta manera, los trabajadores que realizan básicamente desplazamientos temporales siguen el movimiento del flujo de capitales y servicios. Por otro lado, si examinamos el mercado de trabajo de las transnacionales desde el lado de la oferta, la movilidad de los empleados de estas corporaciones se ve alentada por las aspiraciones individuales y quizá familiares, siempre en pos de una mejor posición laboral y de un salario más elevado¹², así como la búsqueda de cargos de mayor responsabilidad en el seno de la empresa¹³. Si tenemos en cuenta tanto la oferta como la demanda del mercado de trabajo, observamos tres actores que pueden involucrarse en la decisión de migrar: la empresa, el trabajador y la familia del trabajador. La experiencia en el extranjero se percibe como un modo de obtener nuevos conocimientos y habilidades, así como de vivir nuevas experiencias vitales.

Relacionado con este último punto, las decisiones tomadas en el núcleo familiar a la hora de migrar, y aunque el enfoque de género no ha sido prioritario, cabe mencionar que los estudios de migraciones calificadas han abordado la problemática de las parejas que acompañan (*‘accompanying spouses’*) en los últimos años, generalmente desde la perspectiva heterosexual, donde la esposa acompaña al marido, en muchos casos cargos directivos de empresas transnacionales¹⁴. Sin otras opciones, las mujeres aceptan y asumen un papel más tradicional de género que el que ejercían en su país, llegando a lo que Christina Ho¹⁵ llama la ‘feminización’ de la migración que viene dada por un cambio o redefinición de los papeles y las identidades. En este tipo de migraciones, las mujeres expatriadas se encuentran en desventaja respecto a sus maridos, ya que para ellas es mucho más difícil ‘reconstruir’ sus vidas en un país extranjero¹⁶.

Como hemos visto en esta introducción, los estudios de migración calificada tienen un largo recorrido en el tiempo. Sin embargo, en este artículo queremos apuntar diversas líneas de investigación que han sido parcialmente abordadas. En primer lugar, desarrollamos lo que llamamos ‘nuevos territorios de la migración calificada’, en el sentido de que los nuevos países industrializados y los países en vías de desarrollo se sitúan de forma creciente como destino de los nuevos flujos de migración calificada. En segundo lugar, a partir de esta

¹⁰ Salt, 1984.

¹¹ Findlay, 1990; Salt, 1992.

¹² Beaverstock, 1990.

¹³ Mendoza y Ortiz, 2008.

¹⁴ Yeoh y Khoo, 1998; Scott, 2006; Aure, 2013.

¹⁵ Ho, 2006.

¹⁶ Purkayastha, 2005.

discusión, es inevitable apuntar el papel de los estados que favorecen, o al menos no entorpecen, la llegada de estas personas con niveles de calificación alta a sus mercados de trabajo nacionales. En tercer lugar, el artículo se centra en los nuevos actores que recientemente han sido abordados en los estudios de migraciones, aunque no siempre desde la perspectiva de la migración calificada, ya sea porque no han acabado los estudios superiores (estudiantes) o porque se los contempla desde parámetros de migración temporal (estudiantes y académicos). Posteriormente, el artículo aborda un colectivo que generalmente no se ha considerado en estas investigaciones, el empresariado étnico, en parte porque su principal activo no es el capital humano, sino el capital social, las redes que pueden tejer tanto en el país de destino como de origen. Finalmente, en cuarto lugar, y retomando la cuestión de las parejas que acompañan que se apunta en esta introducción, el artículo analiza una temática que recientemente se ha considerado en los estudios sobre migraciones, la interconexión entre la migración y las emociones. De esta manera, el artículo pretende perfilar una agenda de posibles temáticas y enfoques que puede ayudar a diversificar los estudios de migración calificada, excesivamente centrados en los aspectos laborales y en ciertos grupos profesionales ligados al mundo de la empresa.

El nuevo mapa de la migración calificada

La globalización ha comportado tanto el aumento de las empresas multinacionales como la reestructuración del comercio internacional, de tal forma que se ha incrementado también la movilidad del personal altamente calificado en el seno de las transnacionales¹⁷. Estas empresas desplazan a su personal gerencial y técnico a escala global para obtener una mayor productividad y eficiencia, aprovechando las ventajas comparativas de las diversas ubicaciones de sus sedes. La globalización de los mercados de trabajo, especialmente para el personal altamente calificado, y el surgimiento de nuevos centros económicos, los llamados BRICS que parecen seguir la estela de los llamados ‘tigres asiáticos’ de los años ochenta del siglo XX, hace que la migración calificada se deba plantear de forma más compleja, y no desde una perspectiva centro-periferia.

En la geografía mundial de los desplazamientos de las personas de alta calificación dentro de las empresas se pueden evidenciar los siguientes fenómenos¹⁸: (1) los países recientemente industrializados y los países menos desarrollados económicamente que albergan sedes de corporaciones transnacionales atraen empleados de alta calificación que suplen una oferta insuficiente de trabajadores especializados nacionales. Este fenómeno recuerda al esquema centro-periferia, en el cual los trabajadores de alta calificación se desplazan temporalmente del centro a las periferias del mundo del poder y, de esta forma, acceden a una promoción dentro de la empresa; (2) de los países recientemente industrializados surgen flujos de trabajadores que van a especializarse a los países centrales o que se desplazan a otros países en vía de desarrollo económico; (3) las ciudades globales atraen personas altamente calificadas y cuentan, al mismo tiempo, con las sedes principales de las transnacionales. En consecuencia, alimentan y se nutren del mercado laboral global de las corporaciones transnacionales.

A medida que mejoran los servicios a las empresas y la calidad de la formación en los países tradicionalmente receptores de migración calificada, las transferencias de personal calificado disminuyen y se opta por viajes de negocios de corta duración o el uso de nuevas tecnologías

¹⁷ Millar y Salt, 2007.

¹⁸ Findlay *et al.*, 1996.

de información, en vez de una migración de varios años. No se ha considerado estas visitas como ‘migración’, a pesar de que la migración de expatriados, los traslados de corta duración y las visitas de negocios dentro de las empresas son sustituibles, en función de las condiciones de los países de destino¹⁹ y de la posibilidad de encontrar personal altamente calificado dispuesto a una migración de varios años²⁰. En algunos contextos geográficos, como es el caso de Europa, donde las distancias son pequeñas y el marco legal y jurídico queda amparado por la Unión Europea, las empresas mixtas y la absorción de empresas locales por parte de corporaciones transnacionales pueden ser una opción al desplazamiento de personas de alta calificación dentro de las empresas²¹. En estos casos, las necesidades puntuales de preparación técnica o gerencial se pueden suplir a partir de visitas de negocios, más que de traslados definitivos²².

De hecho, los patrones de movilidad dentro de la empresa dependerán, en gran medida, no sólo de las características del país de destino, sino de las propias características de la empresa. En este sentido, se podrían identificar tres tipos de transnacionales que corresponden a una tipología de movilidad²³: (1) empresas multinacionales que reproducen su estructura productiva y organizativa en los países en que establecen sucursales. En estas empresas, la movilidad de los altamente calificados es alta en cuanto se transfiere también conocimiento técnico y organizativo desde el centro (sede principal) a la periferia (sucursales); (2) empresas multidomésticas que confieren autonomía organizativa a sus filiales. En este caso, la movilidad se reduce ya que el personal especializado y técnico se suele contratar *in situ*; (3) empresas globales, transnacionales, que no cuentan con un centro (sede principal) ni tampoco con una periferia (sucursales o filiales), sino que están organizadas de forma reticular. Aquí la movilidad es alta debido a que se produce un continuo intercambio de personal entre sedes diversas de cara a satisfacer las exigencias de la producción. La nacionalidad y el origen de los trabajadores que se mueven entre los nodos de la red son elementos irrelevantes. En cambio, la movilidad en el seno de las corporaciones transnacionales está influenciada por la cultura de origen de la empresa. La cultura japonesa, por ejemplo, tiende a favorecer la movilidad del propio personal debido a cuestiones relacionadas con la confianza y la mayor fidelidad de los trabajadores de esa nacionalidad con la empresa.

Por otro lado, el desarrollo del capital humano en muchos países puede hacer factible la contratación física del personal calificado directamente en los países de destino por parte de las empresas transnacionales, en vez de trasladarlo desde los países de origen de la compañía. Este personal puede ser contratado directamente por la central o a través de sedes subsidiarias, o indirectamente a través de convenios con socios extranjeros a partir de empresas conjuntas o contratos específicos para la realización de tareas puntuales²⁴. En paralelo, muchas funciones técnicas, como la instalación de tecnología de la información o servicios de mercadotecnia, se subcontratan de forma creciente en los países de destino, a veces por empresas internacionales especializadas en esos servicios²⁵.

En esta época de alta movilidad y crisis económica, es posible además que las empresas transnacionales absorban mano de obra extranjera residente en el país, que han decidido

¹⁹ Salt y Wood, 2012.

²⁰ Konopaske *et al.*, 2009.

²¹ Gil, 2011.

²² Favell, 2003; Beaverstock *et al.*, 2009.

²³ Peixoto, 2001.

²⁴ Beaverstock, 1996; Salt y Wood, 2012.

²⁵ O’Farrell, Wood y Zheng, 1998.

emigrar a estos países por otros motivos, quizá en búsqueda de nuevas posibilidades laborales, pero sin entrar dentro de un esquema clásico de expatriación. Estos esquemas de contratación serían más convenientes, y más económicos, para las empresas que encontrarían personal calificado en el país de destino, eliminando los gastos de expatriación y bajo una contratación según la legislación del país de destino, menos beneficiosa en principio para el empleado. En este panorama complejo de subcontratación de servicios, tercerización de trabajadores calificados y un mercado laboral con un número creciente de extranjeros de alta calificación, se podrían encontrar algunos países latinoamericanos, como Brasil o México, con economías que han resistido relativamente bien la actual crisis financiera y económica global.

Por último, la movilidad de los empleados de las multinacionales se podría entender también desde la óptica del enfoque transnacional. Desde esta óptica, también son de relevancia los factores no económicos a la hora de entender las pautas de migración y movilidad. Estos factores ayudan a crear espacios transnacionales, en los que los trabajadores de estas corporaciones construyen sus relaciones e identidades, deciden acciones y toman decisiones en un espacio geográfico (y mental) que se construye, de forma simultánea, entre dos sociedades y dos estados nación²⁶.

El papel del Estado

El papel del estado es fundamental para Stephen Castles y Mark Miller²⁷ en la ‘bifurcación’ de la ‘migración internacional global’ actual que se daría entre la migración calificada, tolerada e incluso incentivada por diferentes países, y la migración poco calificada o sin calificar que, en principio, se trataría de evitar. Como han puesto de manifiesto Christiane Kuptsch y Eng Fong Pang²⁸, dado que el capital humano es una de las características que mejor definen la capacidad de adaptación de las sociedades, los países buscan mejorarlo no sólo invirtiendo en educación, sino también atrayendo a migrantes calificados dentro de sus propias fronteras. Se podría afirmar incluso que, para la mayoría de países, la única cara “aceptable” de la migración es la calificada²⁹.

En efecto, los migrantes calificados consiguen sin problemas sus permisos de residencia y trabajo; trámite que, en el caso de la movilidad dentro de las transnacionales, se realiza con frecuencia por parte de la empresa. Es más, la necesidad de inversión directa extranjera ha impulsado a muchos países en vías de desarrollo a adoptar una posición menos restrictiva con respecto a la llegada de personal calificado (por ejemplo, los casos de Indonesia, Malasia y China³⁰). En la misma dirección, Pang³¹ afirma que en países como Singapur, Malasia, Taiwán o Tailandia, se permite, de forma relativamente fácil, la migración de personas calificadas para incorporarse en empresas extranjeras. Pero quizá el ejemplo más notorio de esta política sean los países árabes, que durante los años setenta del siglo XX, impulsaron ambiciosos planes de desarrollo, que implicaron transferencia de tecnología y personal altamente calificado para la creación de empresas e instituciones, lo cual contrasta con sus políticas altamente restrictivas con respecto a la migración poco calificada. Incluso los países

²⁶ Mendoza y Ortiz, 2008.

²⁷ Castles y Mark Miller, 2003.

²⁸ Kuptsch y Eng Fong Pang, 2006.

²⁹ Raghuram, 2013.

³⁰ Koser y Salt, 1997.

³¹ Pang, 1993.

más pobres de África han visto en la inversión de tecnología un primer paso para su desarrollo, impulsando así la contratación de trabajadores calificados bajo modalidades de corta duración³².

Pero no sólo los países en vía de desarrollo permiten la llegada de extranjeros de forma relativamente fácil, muchos países considerados “desarrollados” disponen de mecanismos específicos de acceso a permisos de trabajo para estos colectivos³³. Un ejemplo claro de ello son los Estados Unidos que cuentan con un sistema especial de visados para profesiones muy concretas que facilitan la llegada de estos colectivos³⁴. Resaltan, en este escenario global, los casos de Canadá y Australia que cuentan con un sistema de visados que permite acceder al permiso de residencia y trabajo a partir de un sistema de puntaje. En el caso concreto de Australia, desde mediados de los años noventa, se ha incrementado el porcentaje de visados destinados a la migración calificada y se han introducido programas de migración temporal destinado al colectivo más calificado³⁵.

Desde otra perspectiva, la reacción de los países de destino ante la llegada de estudiantes extranjeros es contradictoria. Por un lado, se implementan políticas de atracción de estudiantes internacionales que se perciben como personas dotadas de ingresos, posibles innovaciones y conocimientos. Por el otro, se ponen en práctica políticas migratorias restrictivas que reducen los flujos de ciudadanos extranjeros, incluso estudiantes³⁶. Las políticas de atracción de talentos consideran a los estudiantes internacionales como parte de una estrategia económica del conocimiento, en la que el capital humano, los conocimientos y la creatividad (y no sólo los recursos naturales) son factores clave del desarrollo económico³⁷. Algunos estudios se han concentrado en la oposición entre lugares de origen y de destino, resaltando las dicotomías rural-urbano, Sur-Norte, Este-Oeste, identificando el primer concepto al país de origen y el segundo al de destino y suponiendo que los primeros pierden “talento” con respecto a los segundos³⁸. Estos autores también muestran preocupación por las consecuencias derivadas de la pérdida de capital humano que podría lastrar el desarrollo futuro de estos países³⁹.

Nuevos actores: Estudiantes y científicos

La movilidad internacional de estudiantes y la internacionalización de los estudios superiores han surgido con fuerza en la bibliografía reciente sobre migraciones. Uno de los primeros problemas que esta bibliografía ha tenido que enfrentar es la propia definición de ‘estudiante internacional’. Los criterios más usados para definir a los estudiantes internacionales son la nacionalidad, el lugar de nacimiento y las definiciones que proporcionan las organizaciones internacionales, como la OCSE, EUROSTAT, UNESCO⁴⁰. Esta última categoría se puede subdividir, por su parte, en estudiantes internacionales que se desplazan a partir de acuerdos entre universidades; y estudiantes internacionales que se desplazan por decisiones

³² Baldwin-Edwards, 2005; Errichiello, 2012.

³³ Boucher y Cerna, 2014.

³⁴ Usdansky y Espenshade, 2001; Martin, 2006; Boyd, 2014.

³⁵ Khoo *et al.*, 2011.

³⁶ King y Raghuram, 2013.

³⁷ Williams, 2009.

³⁸ Bach, 2004; Ghosh, 1993; Lee y Tan, 1984.

³⁹ Skeldon, 2008.

⁴⁰ Staniscia, 2012; Montanari y Staniscia, 2014.

individuales. Cabe decir que no hay un único modo de estimar la cuantificación de estos flujos, dado que existen diferencias nacionales tanto en la forma de recoger y organizar estos datos, como en las legislaciones de los países con respecto a los estudiantes internacionales.

Estos estudios se empezaron a desarrollar a partir de los años noventa del siglo XX⁴¹, a pesar de que ya desde los ochenta, en Europa, se inició la política de movilidad de estudiantes en el seno de la Unión Europea, como los programas Socrates/Erasmus que preveían acuerdos bilaterales entre universidades para el intercambio de estudiantes. Teniendo en cuenta estos programas, Russell King y Parvati Raghuram⁴² distinguen tres tipos de movilidad internacional de estudiantes: (1) la ‘movilidad por créditos’ (*credit mobility*), generalmente de una duración inferior a un año, que consiste en realizar parte del período de estudios en un país diferente al propio, gracias a un acuerdo entre ambas universidades; (2) la ‘movilidad por títulos’ (*degree mobility*), que consiste en estudiar en el extranjero todo el tiempo necesario para obtener un título de educación superior y (iii) una movilidad no formal que consiste en viajes de estudios o períodos en el extranjero, sin reconocimiento formal de créditos o títulos.

Las motivaciones principales a las que responde una experiencia de estudio internacional pueden ser recónditas⁴³. Entre estas razones, se podrían citar: (1) la adquisición de competencias (incluyendo las lingüísticas) y de conocimientos que podrían traducirse, a futuro, en un mejor puesto de trabajo o en mejores perspectivas de carrera y de retribuciones en un mercado de trabajo que requiere flexibilidad y además presenta incertezas crecientes; (2) la adquisición de una nueva ciudadanía; (3) la adquisición de capital social y cultural; (4) la oportunidad de vivir nuevas experiencias, nuevas aventuras, sin la mirada atenta de la familia⁴⁴ o (5) la falta de disponibilidad de itinerarios formativos competitivos en los países de origen.

Es importante, en este sentido, considerar, entre los factores determinantes a la hora de tomar la decisión de estudiar en el extranjero, el papel que desempeña la familia en el proceso que puede impulsar (o contrastar) la elección por parte del estudiante. De acuerdo con Johanna Waters⁴⁵, en el marco de la familia, los estudios en el extranjero son una forma de inversión que genera ‘capital cultural’⁴⁶ o ‘conocimientos tácitos’⁴⁷ y está fuertemente influenciada por la condición social y la economía de la familia. La experiencia internacional, desde este punto de vista, es uno de los factores que influyen en la ‘reproducción de clase’⁴⁸.

La movilidad internacional de estudiantes puede ser considerada como movilidad temporal transnacional⁴⁹; elección que podría enmarcarse dentro de una perspectiva de trayectoria de vida, debido a que esta decisión puede ser decisiva para entender futuras movilidades. Es lo que Russell King y Enric Ruiz-Gelices⁵⁰ definen como vínculos de movilidad. Según Lotta Frändberg⁵¹, se pueden distinguir tres tipos de ‘vínculos de movilidad’: (1) la movilidad

⁴¹ Koser y Salt, 1997; King, 2002.

⁴² King y Raghuram, 2013.

⁴³ Raghuram, 2013.

⁴⁴ Haverig, 2011.

⁴⁵ Waters, 2006.

⁴⁶ Bourdieu, 1986.

⁴⁷ Williams, 2006.

⁴⁸ Findlay, 2011.

⁴⁹ Williams y Hall, 2002.

⁵⁰ King y Ruiz-Gelices, 2003.

⁵¹ Frändberg, 2014.

temporal internacional como parte de una trayectoria profesional y personal y vinculada a un lugar particular, a una cultura concreta que se traduce en viajes frecuentes y repetidos, estancias temporales y, finalmente, podrían derivar en migración; (2) la movilidad temporal relacionada con vínculos ‘lejanos’ que implican una movilidad transnacional regular y continua entre espacios geográficos y (3) la movilidad temporal como un proceso de movilidad continua entre diversos lugares y culturas.

Relacionado con lo anterior, la movilidad temporal de estudiantes en el presente se podría transformar en una migración futura⁵². La comprensión de este fenómeno puede ser útil para realizar proyecciones a medio plazo sobre los desplazamientos de población y estimar los impactos territoriales que se derivan de ello, sea en el país de origen o en el de destino. De hecho, se estima que en el año 2012 al menos 4 millones de estudiantes realizaron estudios en un país diferente al de origen y que esta cifra ha crecido sustancialmente desde el año 2000, momento en que el número de estudiantes en el extranjero ascendía a 2 millones⁵³. De 1975 a 2008, el número de estudiantes internacionales se cuadruplicó y, en el período 2000-08, aumentó un 70%⁵⁴. En cuanto a su distribución geográfica, cinco países suman alrededor del 50% del total de estudiantes. Estos países son, por orden de importancia, son Estados Unidos (18%), Reino Unido (11%), Francia (7%), Australia (6%), Alemania (5%). Los principales países de origen son, por el contrario: China, India, Corea, Alemania y Arabia Saudí.

En un contexto de internacionalización creciente de currículums e itinerarios formativos, los científicos también tienen una predisposición mayor a la movilidad internacional. Se podría incluso afirmar que la academia es internacional por definición y que la ciencia se funda en la circulación de personas e ideas⁵⁵. De hecho, el mercado de trabajo de los académicos es muy particular, en cuanto que la movilidad resulta muy relevante para el desarrollo de la carrera académica. Dicha movilidad se realiza, generalmente, sobre la base de acuerdos entre universidades, que articulan redes de intereses comunes de investigación y, a menudo, viene precedida de una experiencia previa como estudiante. Se podría afirmar incluso que, en algunos contextos académicos, se da una ‘expectativa de movilidad’, a la que los investigadores están expuestos⁵⁶.

Los principales factores a los que responde la movilidad internacional se podrían resumir en: (1) motivos laborales, como la existencia de centros de excelencia, ambientes favorables para el desarrollo de la investigación de calidad, oportunidades para avanzar en la carrera académica o mejores salarios; (2) factores sociales relacionados con la mejora de la calidad de vida o al hecho de que la investigación sea más valorada socialmente, o (3) motivos personales como el crecimiento individual, nuevas experiencias de vida y de trabajo o el deseo de satisfacer su propia curiosidad científica⁵⁷. Estos factores deberían entenderse en el contexto de las características de los investigadores; en particular, la calidad científica individual, el estadio de la carrera en la que se encuentra la persona, el país de trabajo y el género.

En algunos casos, además, los avances en la academia se deben más a la posición de los académicos en las redes de poder locales que a sus propios méritos de investigación. Por

⁵² King, 2002; King y Raghuram, 2013.

⁵³ UNESCO, 2014.

⁵⁴ Beine *et al.*, 2013.

⁵⁵ Gaillard y Gaillard, 1997.

⁵⁶ Mahroum, 1998; Ackers, 2005.

⁵⁷ Mahroum, 1998; DTI, 2002; King, 2002; Martin-Rovet, 2003; Ackers, 2005.

tanto, a menudo, la migración puede relacionarse con las trabas existentes en el mercado universitario⁵⁸. Sería el caso de los países mediterráneos (España, Grecia, Italia o Portugal) o de los países del este europeo (Bulgaria, Polonia o Rumanía), donde se observa claramente un efecto de expulsión, derivado de las disfunciones del mercado laboral universitario, donde es, más que una elección, una necesidad⁵⁹. La inseguridad, la precariedad o los bajos niveles salariales son motivos de expulsión de los académicos de estos países y constituyen una apuesta por la migración internacional.

Por último, se podría señalar, entre los principales temas abordados en los estudios sobre migraciones, los siguientes: la duración (movilidad temporal/ migración permanente), los impactos tanto en el país de origen como en el de destino, la circulación del conocimiento, las redes transnacionales, los factores que favorecen u obstaculizan la movilidad o los lugares que son más atractivos para los investigadores. En este período histórico, se da un aumento de la migración internacional permanente como resultado de los desequilibrios en los mercados de trabajo, intensificado por la crisis económica internacional. Se observa también un aumento de la migración temporal y de la movilidad dada la competitividad creciente entre universidades y centros de investigación a nivel mundial.

Viejos actores, nuevas tendencias: El empresario étnico

El empresario de origen migrante no ha sido tradicionalmente considerado en los estudios sobre migración calificada. Quizá la razón de esa falta de atención haya sido que el empresario étnico, en principio, no basa su éxito (o fracaso) empresarial en su capital humano, sino en su capital social, en la capacidad para articular redes de colaboración y confianza entre personas de su mismo origen nacional⁶⁰. Es más, en muchos casos, se trata de negocios de pequeñas dimensiones orientados a sus respectivas comunidades inmigrantes que sobreviven gracias al denominado ‘mercado de la nostalgia’⁶¹.

En todo caso, aunque no desde la perspectiva de la migración calificada, se ha abordado la formación de empresas y negocios por parte de los colectivos inmigrantes. La teoría pionera, en este sentido, es la de las minorías intermedias (*middle minorities*⁶²), referidas a grupos especializados en comercio y servicios financieros que se ubican en áreas pobres de las ciudades (*inner cities*). Ejemplos de estas minorías serían las comunidades chinas en el sureste asiático, los hindúes en el África Occidental o los paquistaníes en las ciudades del Reino Unido⁶³.

Posteriormente, a partir del estudio de la comunidad cubana en Miami⁶⁴, se popularizó el concepto de ‘enclave étnico’. Desde una perspectiva del mercado dual, estos autores afirmaban que el enclave étnico permitía romper la barrera del mercado de trabajo secundario y acceder a empleos en el mercado primario, más estables y mejor pagados. Ello se debía a las

⁵⁸ Ackers, 2008.

⁵⁹ Ackers, 2008.

⁶⁰ Chand y Ghorbani, 2011; Smans *et al.*, 2014.

⁶¹ Hirai, 2009.

⁶² Bonacich, 1973.

⁶³ Bonacich, 1973; Werbner, 1987.

⁶⁴ Wilson y Portes, 1980.

condiciones favorables en el enclave para la formación y la capacitación de los trabajadores que compartían nacionalidad u origen con sus empleadores⁶⁵.

A partir de estas dos grandes teorías, se ha optado por el concepto de ‘economías étnicas’⁶⁶, referido a la concentración geográfica y vínculos económicos de negocios en territorios concretos. En muchos casos, los vínculos que mantienen con su país de origen son fundamentales para el desarrollo de estos negocios. En este sentido, recientemente, se ha impulsado el concepto de ‘empresariado transnacional’⁶⁷. La mayoría de estas investigaciones, que se ha realizado en los Estados Unidos, ha subrayado la relevancia de los vínculos con productores y comercializadores en los países de origen para el desarrollo de estas empresas en el país de destino.

Mención aparte merece el empleo inmigrante por cuenta propia que no podría ser descrito como ‘calificado’ *in strictu sensu*, dado que se observa una gran variedad de tipos de trabajadores por cuenta propia. Es más, en algunas circunstancias de crisis económica, algunos colectivos han visto en el trabajo por cuenta propia un refugio ante la falta de perspectivas en el mercado de trabajo⁶⁸.

En todo caso, se podría replantear estudiar los colectivos empresariales, no ligados al gran capital, y los trabajadores por cuenta propia desde la perspectiva de la migración calificada, porque, aunque su potencial de crecimiento y éxito sea el capital social que tejen, estos emprendedores cuentan con aptitudes y conocimientos básicos para el desarrollo de sus negocios. Este replanteamiento estaría en la línea de la discusión sobre qué es un migrante calificado, que tal vez no debería ceñirse al hecho de poseer estudios superiores, que es la definición mayoritaria en los estudios de migración, sino abarcar otros aspectos, como es la empresarialidad.

El papel de las emociones y el amor en la migración calificada

En los últimos años la intersección entre migración, emoción y lugar permite aproximarnos al estudio de la movilidad desde una dimensión más humana. Cuando se analizan las trayectorias de los migrantes, se podrían relacionar las distintas motivaciones para migrar, incluyendo tanto la mejora del estatus económico como el deseo de experimentar nuevos ambientes o la expresión libre de la sexualidad. Para comprender las complejidades sociales, económicas, políticas y experienciales de la movilidad humana y el sentido de pertenencia, sería necesario incluir las emociones⁶⁹, porque la emoción y el movimiento van íntimamente conectados: no sólo la palabra ‘emoción’ proviene del latín ‘*emovere*’, que significa ‘para ser movido’, sino que las emociones son ‘lo que nos mueve’ y ‘lo que nos hace sentir, lo que nos ata al lugar, o nos da un lugar para vivir’⁷⁰.

La búsqueda de una pareja sentimental o de intimidades diversas fuera de las fronteras del propio país, lo que King⁷¹ denomina la ‘transnacionalización de la intimidad’, es otra de las

⁶⁵ Bailey y Waldinger, 1991.

⁶⁶ Waldinger, 1993; Light y Gold, 2000.

⁶⁷ Portes, Haller y Guarnizo, 2002.

⁶⁸ Jabardo Velasco, 2006; Riccio, 2008.

⁶⁹ Svasek, 2010.

⁷⁰ Ahmed, 2001.

⁷¹ King, 2002.

vertientes donde confluye el amor y la migración. Un ejemplo de esta realidad la presentan Jordi Roca⁷² y Roca *et al.*⁷³ cuando analizan la migración femenina por amor a España y muestran la importancia de las motivaciones de género como desencadenantes del proceso migratorio y su incorporación en la sociedad de acogida. Como apuntan estos autores, las mujeres que se casan con un extranjero describen su proyecto migratorio desde los sentimientos y el amor (y no desde la oportunidad económica) y dejan en manos de sus parejas la inserción en la sociedad de acogida creando una cierta dependencia respecto al entorno social en el que se acomodan.

En este sentido, la sexualidad juega un papel relevante a la hora de entender la movilidad. Su estudio no se debería situar en el margen del debate académico, tal como propone el número monográfico de la revista *Mobilities* del año 2009, que contribuye al estudio de las movibilidades contemporáneas analizando los diferentes caminos en los que el amor, la sexualidad y la migración interactúan. Uno de los trabajos publicados corresponde al de Nicola Mai y Russell King⁷⁴, quienes señalan que la sexualidad es uno de los ejes de la identidad que puede ayudar a decidir si quedarse en el país de origen o migrar. Estas autoras indican que el ‘giro sexual’ y el ‘giro emocional’ en los estudios sobre migraciones sitúan a las emociones, especialmente al amor y al afecto, en el centro de la toma de decisiones y el comportamiento.

En la distancia, de hecho, se crean nuevas formas de intimidad y la amistad es un buen ejemplo de ello al observar como cada vez más personas están viviendo períodos de su vida fuera del matrimonio y están compartiendo sus vidas domésticas y emocionales con amigos. En este contexto, Katie Walsh (2009) explora la reproducción y la reconfiguración de las culturas de la intimidad en el contexto de los expatriados británicos en Dubai, así como las nuevas relaciones que se establecen en espacios transnacionales. A partir de la idea de que la cercanía (emocional y física) es central para entender la intimidad, la autora conceptualiza las relaciones interpersonales en el marco de la amistad, la familia y la pareja y muestra cómo estas relaciones se constituyen a través de las rutinas cotidianas de la localización del cuerpo, el hogar y el barrio. En las narraciones de las personas entrevistadas surgen sentimientos de decepción, dolor, pérdida y miedo relacionados con la ausencia y la distancia de los amigos, los padres y hermanos.

Más en la línea de la sexualidad, Andrew Gorman-Murray⁷⁵ concibe el cuerpo como un vector de movimiento y la identidad como una entidad en construcción. Según su trabajo, la migración *queer* (entendida en un sentido amplio de comunidad homosexual) debería ser contextualizada en una búsqueda de la identidad sexual. Considera, por tanto, que la sexualidad (con sus identidades, sentimientos, deseos y relaciones íntimas) refuerza la migración y muestra de qué forma las emociones corporales (sentimientos de confort, pertenencia, deseo y amor) juegan un papel primordial en el fortalecimiento del sentido de lugar en el lugar de destino.

En línea con lo anterior, la movilidad proporciona oportunidades para nuevas formas de subjetividad y emoción⁷⁶. En este sentido, la revista *Mobilities* en el año 2007 dedica un monográfico sobre el papel que juega el afecto y la emoción para entender aspectos

⁷² Roca, 2007.

⁷³ Roca *et al.*, 2012.

⁷⁴ Mai y King, 2009.

⁷⁵ Gorman-Murray, 2009.

⁷⁶ Conradson y McKay, 2007.

esenciales, pero hasta hace poco olvidados, de las migraciones internacionales. Los artículos de este número muestran cómo las diferencias culturales, sociales, religiosas y de género influyen en los afectos y emociones, y que tales diferencias son importantes para la creación de subjetividades translocales. En uno de ellos, David Conradson y Alan Latham⁷⁷ analizan la conexión entre la movilidad y la transformación potencial del ser a través del estudio de las experiencias cotidianas de migrantes cualificados neozelandeses que viven en Londres. Para estos autores, la noción de encuentro es central en la concepción del afecto; entendiendo el afecto como la consecuencia de las interacciones que ocurren entre los cuerpos, los objetos y el lugar.

La decisión de emigrar puede desencadenar sentimientos encontrados como excitación, cólera, miedo, culpabilidad, esperanza o alegría. En este sentido, los trabajos publicados en la revista *Journal of Ethnic and Migration Studies* del año 2010 exploran, desde un punto de vista interdisciplinar, cómo los procesos emocionales (entendidos como discursos, prácticas y experiencias corporales) dan forma a la movilidad humana. Según Maruska Svasek⁷⁸, los 'otros' en los encuentros emocionales no son sólo seres humanos sino también los animales, los paisajes, los objetos materiales, las imágenes y los acontecimientos porque también afectan a las personas emocionalmente. Según la autora, en un mundo móvil, los arraigos personales y los lugares son múltiples y cambiantes. Así, mientras una bienvenida poco amistosa en el país de llegada puede incrementar los sentimientos de pertenencia al lugar de origen, las experiencias positivas con los miembros de la comunidad local pueden resultar positivas para las nuevas relaciones.

Finalmente, desde la perspectiva del hogar y los procesos emocionales, Naoko Maehara⁷⁹ explora las relaciones cambiantes que un grupo de migrantes japonesas crean entre su nuevo país (Irlanda) y examina cómo manejan sus experiencias emocionales contradictorias y ambiguas creadas a través del movimiento a través del tiempo y el espacio. Las narrativas de estas mujeres muestran como la convivencia con el marido, los hijos, los familiares mayores o suegros, la añoranza de sus madres, la relación con sus vecinos y las amistades afectan a sus procesos emocionales y les provoca cambios en sus prioridades, preocupaciones, expectativas, objetivos, planes, formándose y reformándose las percepciones del hogar. Se observa también cómo el embarazo, la maternidad y el cuidado de los hijos resultan ser aspectos muy significativos en sus vida y proporcionan ejemplos de procesos múltiples e interdependientes en los que emergen subjetividades y sentimientos.

Reflexiones finales

En este artículo, hemos abordado el tema de los nuevos patrones de migración y movilidad calificadas, temporales y permanentes, laborales y no laborales, en un mundo globalizado y tecnológicamente avanzado. El artículo ha iniciado con el debate sobre la migración calificada desde los años setenta del siglo XX, y su conceptualización al entorno de la 'fuga de cerebros', para concluir que este concepto se ha visto superado por otros que reflejan mejor el actual momento de globalización, como son la circulación de cerebros o la suma de cerebros (*brain gain*). Siguiendo este esquema de análisis, el artículo ha definido una tipología de migrantes cualificados: (a) trabajadores de las transnacionales; (b) estudiantes y académicos; (c) empresarios étnicos. El artículo, además, ha abordado el papel que juegan las instituciones,

⁷⁷ Conradson y Latham, 2007.

⁷⁸ Svasek, 2010.

⁷⁹ Maehara, 2010.

los estados-nación y las organizaciones supranacionales, que favorecen o entorpecen la migración y la movilidad de estos actores. Posteriormente, ha visibilizado el papel de las subjetividades y emociones como factores clave a la hora de entender las migraciones de las personas de alta calificación.

Como reflejo de la relevancia del tema, el artículo ha prestado especial atención a la movilidad y migración del personal calificado de las empresas transnacionales. Hemos visto, así, que estos desplazamientos responden a estrategias corporativas de empresas que operan en el espacio global, en un sistema reticular. A su vez, hemos resaltado que estas decisiones migratorias también responden a elecciones individuales y a estrategias familiares de los trabajadores. Se ha puesto de relieve, además, el papel que las políticas nacionales juegan en este ámbito. De todo ello, resulta un mapa de migración que supera esquemas clásicos de 'centro-periferia', o la oposición de países en vías de desarrollo y países de economía avanzada, para adentrarse en un mapa dibujado en red, configurado por nodos, agregaciones e intercambios. Se ha evidenciado, además, que se debería hablar no sólo de migración, sino de movilidad, dado que la duración y las motivaciones de estos desplazamientos no siempre superan al año y responden a razones de diversa índole, no sólo económicas o laborales.

Estas nuevas movilidades han generado espacios transnacionales, donde los actores toman decisiones, desarrollan relaciones y emprenden acciones en un espacio que incluye dos o más estados nación. En estos espacios se mueven trabajadores de diversas nacionalidades que comparten, en principio, un estilo de vida y una ideología parecidos. Los estados nación han demostrado su disposición a impulsar la migración calificada, estipulando legislaciones que favorecen la movilidad de estos grupos de alta calificación. En el caso de los países emergentes, además, en el debate sobre políticas migratorias, se ha subrayado la transferencia y la mejora del conocimiento y la tecnología.

Por otro lado, la movilidad de estudiantes ha tenido un gran desarrollo en el debate científico en los últimos diez años. El tema se ha abordado desde una perspectiva individual (en particular, el estudio de los factores que impulsan a los estudiantes a escoger una trayectoria formativa internacional), desde una perspectiva institucional (los factores que mueven a las universidades a atraer, o no, a los estudiantes extranjeros), o desde una perspectiva política (explorar los motivos de los estados nación y de las áreas o instituciones supranacionales, como son la Unión Europea, para impulsar la internacionalización estudiantil). De todo ello, a la hora de entender los flujos de estudiantes internacionales, se debería tener en cuenta tanto los factores derivados de políticas institucionales, nacionales o supranacionales, como las motivaciones personales. Entre estas últimas, se encuentra el crecimiento personal, la creación de capital social y cultural, la adquisición de competencias concretas, o el deseo de vivir nuevas experiencias.

El tema de la movilidad de los académicos también se ha desarrollado ampliamente en los últimos diez años, en un contexto de mayor movilidad y de competitividad creciente entre universidades en un mundo global. En el artículo, se ha puesto en evidencia cómo la movilidad geográfica de los investigadores y académicos, por períodos más o menos largos y frecuencias más o menos intensas, se desplazan en el territorio en pos del intercambio de conocimiento, proyectos e ideas que, a su vez, puede repercutir en una mejora de la carrera académica individual. De esta manera, se ha puesto de manifiesto que, en el caso de migraciones por períodos largos o permanentes, estos movimientos son, a menudo, fruto de las desigualdades globales en el ámbito académico y científico, y reflejan el deseo individual de reconocimiento en el campo de la investigación y la ciencia, así como mejoras económicas,

laborales o de condiciones de vida. El papel de las instituciones universitarias, de las políticas nacionales y supranacionales a la hora de favorecer y atraer a académicos también se ha discutido, poniendo de relieve una geografía clara de países que atraen y expulsan, de tal forma que se perfila una tendencia a la concentración de centros de investigación y universidades atractivas a escala global.

Entre los migrantes calificados, nuestro artículo también ha considerado a los empresarios étnicos. Estos migrantes no han sido considerados como calificados debido a que el capital humano, en principio, es de menor relevancia que el capital social y las redes sociales que se articulan con los propios connacionales. Aquí se ha propuesto extender el concepto de movilidad calificada también para aquéllos que no cuentan con un reconocimiento formal de estudios (un título universitario, por ejemplo), pero que demuestran una capacidad personal evidente como emprendedores. En este sentido, hemos recordado que los estudios sobre el empresariado étnico parten del concepto de ‘minorías intermedias’, para dar lugar a teorizaciones sobre el ‘enclave étnico’ y posteriormente a conceptos más amplios, como son ‘economías étnicas’ y ‘empresariado transnacional’.

En el contexto de la movilidad calificada, también se ha abordado el tema de la migración por amor y el papel de las emociones. Se ha estudiado, primero de todo, el enfoque clásico de las ‘parejas que acompañan’ (mujeres que acompañan a sus maridos en una migración internacional). A menudo, estas mujeres renuncian a su carrera profesional en el país de origen y no consiguen recolocarse en el mercado laboral de los países de destino, dedicándose mayormente al cuidado de los hijos y a la adaptación del núcleo familiar al nuevo país. A partir de esta movilidad, que se encuadra en un marco de referencia clásico, se ha abordado otro punto de vista, relacionado con la movilidad y migración por motivos sentimentales relacionados con el amor, la sexualidad o las emociones, no necesariamente dentro del matrimonio. Se ha puesto de relieve, así, un nuevo tipo de movilidad, protagonizado en gran parte por mujeres, no vinculado a exigencias laborales o a necesidades económicas, ni tampoco a la necesidad de seguir a la pareja, sino al deseo de vivir de una forma diferente, libre, autónoma, al margen de esquemas tradicionales, el sentimiento, la sexualidad o las emociones. Esta movilidad o migración permite la posibilidad de sentir de forma diferente, de percibirse a uno mismo de maneras antes desconocidas, de establecer relaciones en nuevos lugares, en nuevos paisajes, de construir, en definitiva, de un modo inédito relaciones personales, de amistad, amor o íntimas no experimentadas previamente.

El artículo sugiere que las nuevas formas de movilidad calificada están relacionadas no sólo con factores materiales, como son las oportunidades formativas o la carrera profesional y académica, sino también al deseo de experimentar, de sentirse libre, de conocerse mejor, de ser reconocido o de compartir. Se pone en evidencia también la relevancia del enfoque de género a la hora de tomar la decisión de migrar e invita a una reflexión sobre las identidades en un contexto global y multicultural. En este sentido, preguntas que podrían ser pertinentes para futuras investigaciones serían la interacción emocional de los inmigrantes con la gente que se encuentran en los países receptores, el papel que juegan las emociones tanto de inmigrantes como de personas autóctonas en la construcción del sentido de lugar o avanzar en la teorización de los espacios transnacionales íntimos.

Bibliografía

ACKERS, Louise. Moving people and knowledge: Scientific mobility in the European Union. *International Migration*, 2005, vol. 43, nº 5, p. 99-131.

ACKERS, Louise. Internationalisation, mobility and metrics: A new form of indirect discrimination? *Minerva*, 2008, vol. 46, nº 4, p. 411-435.

AHMED, Sara. *The cultural politics of emotions*. Londres: Routledge, 2004.

AURE, Marit. Highly skilled dependent migrants entering the labour market: Gender and place in skill transfer. *Geoforum*, 2013, vol. 45, nº 1, p. 275-284.

BACH, S. Migration pattern of physicians and nurses: Still the same old story? *Bulletin of the World Health Organisation*, 2004, vol. 82, nº 8, p. 624-625.

BAILEY, Thomas y WALDINGER, Roger. Primary, secondary, and enclave labor markets: A training system approach. *American Sociological Review*, 1991, vol. 56, nº 4, p. 432-45.

BALDWIN-EDWARDS, Martin. *Migration in the Middle East and Mediterranean*, Atenas, Mediterranean Migration Observatory. University Research Institute for Urban Environment and Human Resources. Panteion University, 2005 [En línea] <http://www.mmo.gr/pdf/news/Migration_in_the_Middle_East_and_Mediterranean.pdf> [1 de diciembre de 2015].

BEAVERSTOCK, Jonathan V. New international labour markets: The case of professional and managerial labour migration within large chartered accountancy firms. *Area*, 1990, vol. 22, p. 151-158.

BEAVERSTOCK, Jonathan V. Re-thinking skilled international labour migration: World cities and banking organisations. *Geoforum*, 1994, vol. 25, nº 3, p. 323-338.

BEAVERSTOCK, Jonathan V. Subcontracting the accountant!: Professional labour markets, migration and organizational networks in the global accountancy industry. *Environment and Planning A*, 1996, vol. 28, nº 2, p. 303-326.

BEAVERSTOCK, Jonathan V.; DERUDDER, Ben; FAULCONBRIDGE, James y WITLOX, Frank. *Business travel in the global economy*. Londres, Ashgate, 2009.

BEINE, Michel; NOËL, Romain y RAGOT, Lionel. The determinants of international mobility of students. [En línea] *Economix, working paper* 26, 2013, <http://economix.fr/pdf/dt/2013/WP_EcoX_2013-26.pdf> [1 de diciembre de 2015].

BHAGWATI, Jagdish N. y HAMADA, Koichi. The brain drain, international integration of markets for professionals and unemployment. *Journal of Development Economics*, 1974, vol. 1, p. 19-42.

BHAGWATI, Jagdish N. y HANSON, Gordon. *Skilled immigration today: Prospects, problems, and policies*. Oxford, Oxford University Press, 2009.

BONACICH, Edna. A theory of Middleman Minorities. *American Sociological Review*, 1973, vol. 38, n° 5, p. 583-594.

BOUCHER, Anna y CERNA, Lucie. Special issue: Skilled immigration trends: Current policy trends in skilled immigration. *International Migration*, 2014, vol. 52, n° 3, p. 21-25.

BOURDIEU, Pierre. The forms of capital. In RICHARDSON, John G. (comp.), *Handbook of theory and research for the sociology of education*. Londres, Greenwood, 1986, p. 241-258.

BOYD, Monica. Recruiting high skill labour in North America: Policies, outcomes and futures. *International Migration*, 2014, vol. 52, n° 3, p. 40-54.

CASTLES, Stephen y MILLER, Mark J.. *The age of migration*. Londres, Macmillan, 2003.

CHAND, M. y GHORBANI, M.. National culture, networks and ethnic entrepreneurship: A comparison of the Indian and Chinese immigrants in the US. *International Business Review*, 2011, vol. 20, n° 6, p. 593-606.

CHISWICK, Barry R. *High-skilled immigration in a global labor market*. Washington DC, The American Enterprise Institute for Public Policy Research, 2011,

CONRADSON, David y LATHAM, Alan. The affective possibilities of London: Antipodean transnationals and the overseas experience. *Mobilities*, 2007, vol. 2, n° 2, p. 231-254.

CONRADSON, David y MCKAY, Deirdre. Translocal subjectivities: Mobility, connection, emotion. *Mobilities*, 2007, vol. 2, n° 2, p. 167-174.

DOCQUIER, Frederic y RAPOPORT, Hillel. *Globalization, brain drain and development*, Discussion Papers (IRES - Institut de Recherches Economiques et Sociales), [En línea] Université Catholique de Louvain, Institut de Recherches Economiques et Sociales (IRES), 2011, en <<http://www.biu.ac.il/soc/ec/wp/2011-18.pdf>> [1 de diciembre de 2015].

Department of Trade and Industry (DTI), 2002, *Knowledge migrants: The motivations and experiences of professionals in the UK on work permits*, Londres, DTI.

ERRICHELLO, Gennaro. Foreign workforce in the Arab Gulf States (1930-1950): Migration patterns and nationality clause. *International Migration Review*, 2012, vol. 46, n° 2, p. 389-413.

FAVELL, Adrian. *Eurostars and Eurocities: Towards a sociology of free moving professionals in Western Europe*. La Jolla, San Diego, The Center for Comparative Immigration Studies, University of California at San Diego, 2003, Working paper 71.

FINDLAY, Allan M. A migration channels approach to the study of high level manpower movements: A theoretical perspective. *International Migration*, 1990, vol. 28, n° 1, p. 15-23.

FINDLAY, Allan M. An assessment of supply and demand-side theorizations of international student mobility. *International Migration*, 2011, vol. 49, n° 2, p. 162-190.

FINDLAY, Allan M. y GOULD, William T.S. Skilled international migration: A research agenda. *Area*, 1989, vol. 21, nº 1, p. 3-11.

FINDLAY, Allan M.; LI, F.L.N.; JOWETT, A.J. y SKELDON, Ronald. Skilled international migration and the global city: A study of expatriates in Hong Kong. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 1996, vol. 21, p. 49-61.

FRÄNDBERG, Lotta. Temporary transnational youth migration and its mobility links. *Mobilities*, 2014, vol. 9, nº 1, p. 146-164.

GALÁN, Arturo y AGASISTI, Tommaso. From brain drain to knowledge transfer: Experiences of the Italian academe. *International Migration*, 2014, vol. 52, nº 4, p. 60-63.

GHOSH, B.N. Political economy of skills drain from rural India. *Journal of Contemporary Asia*, 1993, vol. 23, p. 327-354.

GIL ALONSO, Fernando. ¿España como paradigma de un nuevo tipo de migración transnacional? Los migrantes transeuropeos bajo el prisma de las estadísticas nacionales. *Scripta Nova*, 2011, vol. XV, núm. 350. [En línea] <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-350.htm> [20 de diciembre de 2015].

GORMAN-MURRAY, Andrew. Intimate mobilities: Emotional embodiment and queer migration. *Social and Cultural Geography*, 2009, vol. 10, nº 4, p. 441-460.

HAVERIG, Anika. Constructing global/local subjectivities. The New Zealand OE as governance through freedom. *Mobilities*, 2011, vol. 6, nº 1, p. 103-123.

HIRAI, Shinji. *Economía política de la nostalgia: Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*, Ciudad de México, Juan Pablos Editor y Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2009.

HO, Christina. Migration as feminisation? Chinese women's experience of work and family in Australia. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 32, núm. 3, p. 497-514.

HUANG, Shirlena y YEOH, Brenda. Emotional labour and transnational domestic work: The moving geographies of 'maid abuse' in Singapore. *Mobilities*, 2007, vol. 2, nº 2, p. 195-217.

JABARDO VELASCO, Mercedes. *Senegaleses en España: Conexiones entre origen y destino*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006.

KHOO, Siew-Ean; GRAEME, Hugo y MCDONALD, Peter. Skilled migration from Europe to Australia. *Population, Space and Place*, 2011, vol. 17, nº 5, p. 550-566.

KING, Russell. Towards a new map of European migration. *International Journal of Population Geography*, 2012, vol. 8, nº 2, p. 89-106.

KING, Russell y RAGHURAM, Parvati. International student migration: Mapping the field and new research agendas. *Population, Space and Place*, 2013, vol. 19, nº 2, p. 127-137.

KING, Russell y RUIZ-GELICES, Enric. International student migration and the European 'year abroad': Effects on European identity and subsequent migration behavior. *International Journal of Population Geography*, 2003, vol. 9, n° 3, p. 229-252.

KONOPASKE, Robert; ROBIE, Chet y IVANCEVICH, John. Managerial willingness to assume travelling, short-term and long-term global assignments. *Management International Review*, 2009, vol. 49, n° 3, p. 359-388.

KOSER, Khalid y SALT, John. The geography of highly skilled international migration. *International Journal of Population Geography*, 1997, vol. 3, n° 4, p. 285-303.

KUPTSCH, Christiane y PANG, Eng Fong. *Competing for global talent*. Ginebra, International Labour Office, 2006.

LEE, K.H. y TAN, J.P. The international flow of third level lesser developed country students to developed countries: determinants and implications. *Higher Education*, 1984, vol. 13, p. 687-707.

LIGHT, Ivan y GOLD, Stephen J. *Ethnic economies*, San Diego, CA, San Diego Academic Press, 2000.

LOWELL, Lindsay B.; FINDLAY, Allan M. y STEWART, Emma. *Brain strain: Optimising highly skilled migration from developing countries*. Londres, Institute for Public Policy Research, Asylum and Migration Working Paper 3, 2004.

MAEHARA, Naoko. Emotional ambiguity: Japanese migrant women in mixed families and their life transition, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2010, vol. 36, n° 6, p. 953-966.

MAHROUM, Sami. Europe and the challenge of brain drain, *Institute for Prospective Technological Studies Report*, 1998, vol. 29.

MAI, Nicola y KING, Russell. Introduction. Love, sexuality and migration: Mapping the issue(s). *Mobilities*, 2009, vol. 4, n° 3, p. 295-307.

MARKOVA, Eugenia y BLACK, Richard. *East European immigration and community cohesion*. Londres, Joseph Rowntree Foundation, 2007, [En línea] <<https://www.jrf.org.uk/report/east-european-immigration-and-community-cohesion>>, [1 de diciembre de 2015].

MARTIN, Philip L. Competing for global talent: The US experience. In KUPTSCH Christiane y PANG, Eng Fong (comps.) *Competing for global talent*, Ginebra, International Labour Office, 2006, pp. 87-105.

MARTIN-ROVET, Dominique *Opportunities for outstanding young scientists in Europe to create an independent research team*, Estrasburgo, European Science Foundation, 2003, [En línea] <<http://fgimello.free.fr/documents/opportunities.pdf>>, [1 de diciembre de 2015].

MENDOZA, Cristóbal y ORTIZ, Anna. Spanish skilled migration to Mexico City: TNC transferees and migrants in the middle. *Scientific Annals of "Alexandru Ioan Cuza" University of Iasi*, 2008, vol. 54, p. 91-108.

MILLAR, Jane y SALT, John. In whose interests? IT migration in an interconnected world economy. *Population, Space and Place*, 2007, vol. 13, nº 1, p. 41-58.

MILLAR, Jane y SALT, John. Portfolios of mobility: The movement of expertise in transnational corporations in two sectors: Aerospace and extractive industries. *Global Networks*, 2008, vol. 8, nº 1, p. 25-50.

MONTANARI, Armando y STANISCIA, Barbara. International tertiary students: Is Rome an attractive destination? *Eurolimes*, 2014, vol. 17, p. 169-183.

O'FARRELL, Patrick N.; WOOD, Peter y ZHENG, Jurong. Internationalisation by business service SMEs: An inter-industry analysis. *International Small Business Journal*, 1998, vol. 16, nº 2, p. 13-31.

PANG, Eng Fong. Labour migration to the newly-industrialising economies of South Korea, Taiwan, Hong Kong and Singapore. *International Migration*, 1993, vol. 31, nº 2-3, p. 300-313.

PEIXOTO, João. The international mobility of highly skilled workers in transnational corporations: The macro and micro factors of the organizational migration of cadres. *International Migration Review*, 2001, vol. 35, nº 4, p. 1030-1053.

PORTES, Alejandro; HALLER Willian y GUARNIZO, Luis E.. Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation. *American Sociological Review*, 2002, vol. 67, nº 2, p. 278-298.

RAGHURAM, Parvati. Theorising the spaces of student migration. *Population, Space and Place*, 2013, vol. 19, nº 2, p. 138-154.

RICCIO, Bruno. West African transnationalisms compared: Ghanaians and Senegalese in Italy. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2008, vol. 34, nº 2, p. 217-234.

ROCA GIRONA, Jordi. Migrantes por amor: La búsqueda y formación de parejas transnacionales. *Aibr. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2007, vol. 3, nº 2, p. 430-458.

ROCA, Jordi; SORONELLAS, Montserrat y BODOQUE, Yolanda. Migraciones por amor: Diversidad y complejidad de las migraciones de mujeres. *Papers*, 2012, vol. 97, nº 3, p. 685-707.

SALT, John. High level manpower movements in north west Europe and the role of careers. *International Migration Review*, 1984, vol. 17, nº 4, p. 633-636.

SALT, John. Migration processes among the highly skilled in Europe. *International Migration Review*, 1992, vol. 26, nº 2, p. 484-505.

SALT, John y WOOD, Peter. Recession and international corporate mobility. *Global Networks*, 2012, vol. 12, nº 4, p. 425-445.

SCOTT, Sam. The social morphology of skilled migration: The case of the British middle class in Paris. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2006, vol. 32, nº 7, p. 1105-1129.

SILVEY, Rachel. Mobilizing piety: Gendered morality and Indonesian-Saudi transnational migration. *Mobilities*, 2007, vol. 2, n° 2, p. 219-229.

SKELDON, Ronald. International migration as a tool in development policy. *Population and Development Review*, 2008, vol. 34, n° 1, p. 1-18.

SMANS, Melanie; FREEMAN, Susan y THOMAS, Jill. Immigrant entrepreneurs: The identification of foreign market opportunities. *International Migration*, 2014, vol. 52, n° 4, p. 144-156.

SMITH, Michael Peter y FAVELL, Adrian. *The human face of global capital: International highly skilled migration in Europe, North America and the Asia-Pacific*, New Brunswick, Transaction Publishers, 2006.

SOLIMANO, Andrés. *The international mobility of talent: Types, causes, and development impact*. Oxford, Oxford University Press, 2008.

STANISCIA, Barbara. Mobility of students and attractiveness of universities: The case of Sapienza University of Rome. *International Review of Sociology*, 2012, vol. 22, p. 245-258.

SVASEK, Maruska. On the move: Emotions and human mobility. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2010, vol. 36, n° 6, p. 865-880.

UNESCO. *Global flows of tertiary-level students* [En línea] 2014, <<http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>> [1 de diciembre de 2015].

USDANSKY, Margaret L. y ESPENSHADE, Thomas J. The evolution of U.S. policy toward employment-based immigrants and temporary workers. In CORNELIUS Wayne A.; ESPENSHADE, Thomas J. y SALEHYAN, Idean (comps.), *The international migration of the highly skilled*, San Diego, CA, Center for Comparative Immigration Studies, 2001, p. 23-53.

WALDINGER, Roger. Le débat sur l'enclave ethnique. *Révue Européenne des Migrations Internationales*, 1993, vol. 9, n° 2, p. 15-29.

WALSH, Katie. Geographies of the heart in transnational spaces: Love and the intimate lives of British migrants in Dubai. *Mobilities*, 2009, vol. 4, n° 3, p. 427-445.

WATERS, Johanna L. Geographies of capital: Education, international migration and family strategies between Hong Kong and Canada. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 2006, vol. 31, p. 179-192.

WERBNER, Pnina, 1987, "Enclave economies and family firms: Pakistani traders in a British city", In EADES Jeremy (comp.) *Migrants, workers and the social order*, Londres, Tavistock Publications, p. 213-233.

WILLIAMS, Allan M. Lost in translation?: International migration, learning and knowledge. *Progress in Human Geography*, 2006, vol. 30, n° 5, p. 588-607.

WILLIAMS, Allan M. *International migration and knowledge*. Londres, Routledge, 2009.

WILLIAMS, Allan y HALL, Colin M. Tourism, migration, circulation and mobility. The contingency of time and place. In Colin M. HALL y WILLIAMS, Allan M. (comps.) *Tourism and migration: New relationships between production and consumption*, Dordrecht, Kluwer Academic, 2002, p. 1-52.

WILSON, Kenneth y PORTES, Alejandro. Immigrant Enclaves: An analysis of the labor market experiences of Cubans in Miami. *American Journal of Sociology*, 1980, vol. 86, nº 2, p. 295-319.

YEOH, Brenda y KHOO, Louisa-May. Home, work and community: Skilled international migration and expatriate women in Singapore. *International Migration*. 1998, vol. 36, nº 2, p. 159-186.

© Copyright Cristóbal Mendoza, 2016

© Copyright Bárbara Staniscia, 2016

© Copyright Anna Ortiz Guitart, 2016

© Copyright Biblio3W, 2016.

Ficha bibliográfica:

MENDOZA, Cristóbal; STANISCIA, Bárbara; ORTIZ GUITART, Anna. Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de julio de 2016, Vol. XXI, nº 1.166. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1166.pdf>>. [ISSN 1138-9796].